

CAPÍTULO 7. LENGUA Y COMUNIDADES: NACIÓN/REGIÓN, SUBCULTURAS

Sabía que...

- “Se calcula que el 10% de la población de América Latina es indígena.
- En América Latina hay 522 pueblos indígenas que hablan 420 lenguas distintas y 108 pueblos indígenas son transfronterizos.
- La mayoría de países latinoamericanos tienen una población indígena que va del 3% al 10% del total.
- En Latinoamérica hay 103 lenguas transfronterizas, que se hablan en dos o más países.
- América Latina tiene la mayor riqueza del mundo en familias lingüísticas con casi 100.
- 44 pueblos indígenas usan hoy en día el castellano como único idioma y 55 emplean solamente el portugués.
- El 26% de las lenguas indígenas de la región se encuentra en peligro de extinción”.¹

Exploración de textos

Texto A: La importancia de mantener vivas las lenguas indígenas²

Expertos de distintos pueblos reflexionaron acerca de la relevancia de impedir la extinción de estas lenguas. La solicitud se desarrolló en el Seminario “Cultura, lengua y políticas del reconocimiento” que organizó la Universidad de Chile.

Mucho se habla sobre el uso que los chilenos, y en general los hispanoamericanos, hacemos del idioma; pero poca referencia realizamos sobre la multiculturalidad de las naciones que conforman esta y otras regiones y la diversidad de lenguas que se pueden encontrar en ellas.

Un tema que no ha pasado inadvertido para el encargado del programa de revitalización de la lengua de la **Corporación Nacional de Desarrollo Indígena** (Conadi), Necul Painemal, quien en el Seminario “Cultura, lengua y políticas del

1 “UNICEF presenta el Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas de América Latina”. *Unicef*. <https://www.unicef.es/prensa/unicef-presenta-el-atlas-sociolingüístico-de-pueblos-indígenas-en-américa-latina> [Consulta: 31 de agosto de 2018].

2 Torres C., Damaris. “La importancia de mantener vivas las lenguas indígenas”. *Diario U Chile*. <http://radio.uchile.cl/2013/07/20/la-importancia-de-mantener-vivas-las-lenguas-indigenas/> [Consulta: 31 de agosto de 2018].

reconocimiento” que organizó la Universidad de Chile, explicó que los países tienen diferentes cosmovisiones para entender la realidad y, por lo mismo es el Estado el organismo que tiene el deber de entregar las herramientas y mejorar la condición de los pueblos indígenas.

En relación a ello, Painemal manifestó que los idiomas son un elemento de poder, por lo que quienes no dominan la lengua predominante quedan en desmedro, como les ocurre a los mapuches en Chile. “En el poder político solamente se habla en castellano, al igual que el judicial y el de salud, entonces nuestros pueblos tienen una desventaja enorme, pueden ser condenados injustamente, porque no supieron usar las palabras adecuadas ni precisas para indicar si participa o no de un delito”.

Entendiendo la importancia de la situación, en la Isla de Pascua un grupo de dirigentes de la zona organizó la **Academia de la Lengua Rapa Nui**, institución autónoma sin fines de lucro que tiene el objetivo de conservar, normar la escritura y formar un léxico definido.

Ivonne Calderón Haoa, miembro de la corporación, explicó que otros de los fines que persiguen es que la lengua en cuestión sea obligatoria en los colegios de la zona y no solo en el liceo Lorenzo Baeza Vega. “Estamos contentos porque parece que nuestro requerimiento ha sido aceptado y, posiblemente, desde el 2014 se imparta en el resto de las escuelas”.

Reflexione

1. ¿Qué mensaje transmite el texto A?
2. ¿De qué recursos se sirve para ser efectivo?

Exploración de los textos:

Texto B: Larga vida a la AVL³

Responsabilidad de todos es asegurar que las próximas generaciones recibirán de nuestras manos una lengua valenciana llena de vida y de dignidad

La creación de la AVL (**Acadèmia Valenciana de la Llengua**) fue un acierto y un acto de justicia porque mucha gente comprometida ha visto un escenario, un marco y un recurso para hacer una promoción lingüística valenciana propia. El valenciano es la lengua propia de los valencianos. Por eso, justamente, trae nuestro gentilicio, por eso lo denominamos valenciano. El valenciano es cosa nuestra, patrimonio nuestro. Un patrimonio entrañable, la lengua que nos vincula a nuestro pasado y que queremos transmitir a nuestros hijos.

3 Bertomeu Torner, Lluís. “Larga vida a la AVL”. *La Vanguardia*.
<https://www.lavanguardia.com/local/valencia/20161213/412590409711/larga-vida-avl-opinion-lluis-bertomeu.html> [Consulta: 31 de agosto de 2018].

El valenciano es, para el conjunto de nuestra sociedad, una riqueza cultural extraordinaria (pocos pueblos y pocas lenguas pueden enorgullecerse de una herencia literaria como la que nos han dejado escritores valencianos de todas las épocas); una riqueza que, además, nos ayuda a identificarnos como pueblo, como un pueblo más de los que componen la historia y el presente de las Españas y de la Unión Europea.

Desgraciadamente, el valenciano también ha sido, y de hecho puede seguir siendo, un problema. Desde hace tiempo, las polémicas sobre el nombre y la identidad de la lengua de los valencianos entorpecen nuestra sociedad. La demagogia, el discurso irresponsable que busca la confrontación alrededor de esta cuestión, se ha revelado como la peor arma de destrucción masiva de los vínculos sociales e identitarios que mantienen la cohesión de nuestro pueblo. Y todo esto agrava lo que verdaderamente es el gran problema de nuestra lengua propia: el de su futuro.

Nuestra responsabilidad como ciudadanos valencianos es desactivar, de una vez por todas, esa trampa mortal que es el conflicto alrededor de la identidad y el nombre de la lengua valenciana: un conflicto que nos desestabiliza como sociedad, que enturbia nuestra democracia, que pone en peligro el futuro de nuestra lengua propia. Y es, también, responsabilidad nuestra asegurarnos que las próximas generaciones recibirán de nuestras manos una lengua llena de vida y de dignidad.

Texto C: La identidad hispanoamericana⁴

Pocos ejercicios aportan tanto a la comprensión de quiénes somos los hispanoamericanos como comparar el origen del sentido de identidad en nuestra región con el de los europeos. Sorprenden tanto las diferencias como los paralelos, que enseñan incluso por qué la guerra es menos frecuente entre nosotros.

Curiosamente, en ambos casos la cadena causal que condujo a la formación de las identidades nacionales actuales se origina en el colapso de un imperio: el romano, en el caso europeo, y el español, en el nuestro. En la temprana Edad Media, la quiebra de las instituciones imperiales produjo anarquía e inseguridad, aislando las comarcas europeas unas de otras. Siguiendo el conocido planteo de Benedict Anderson, en las regiones más romanizadas el latín del vulgo se transformó en forma acelerada, dando lugar a una multitud de lenguas vernáculas diferenciadas. A lo largo de siglos se produjo una segmentación cada vez mayor de estos romances, de modo que casi en cada valle se hablaba un dialecto diferente. Simultáneamente, en la Europa menos romanizada las lenguas indígenas recobraron su vitalidad, configurando un mosaico no menos segmentado. A la vez, el clero y las aristocracias permanecieron vinculados lingüísticamente por medio del latín eclesiástico.

Este cuadro cambió cuando, hacia 1450, Johannes Gutenberg introdujo la imprenta de caracteres móviles en Europa. El libro impreso representó una revolución político-cultural. Aunque en un primer momento se imprimió en latín para un mercado paneuropeo, pronto se comenzó a publicar en lenguas vernáculas para mercados geográficamente acotados.

4 Escudé, Carlos. "La identidad hispanoamericana". *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/1158658-la-identidad-hispanoamericana> [Consulta: 31 de agosto de 2018].

La contingencia de que en una ciudad emergiera una imprenta y en otra no determinó que un idioma lugareño pasara a dominar una región circundante en que se hablaban dialectos distintos pero afines entre sí. Unos idiomas vernáculos se convirtieron así en lenguas literarias, mientras otros se mantuvieron como dialectos vulgares. De este modo, comenzó un proceso inverso al que había tenido lugar con la caída de Roma. Las lenguas vernáculas tendieron a aglutinarse y así surgieron las identidades lingüísticas, que se convirtieron en "protonacionalidades".

Por eso, las incipientes identidades nacionales europeas se establecieron sobre una diferenciación étnica anclada principalmente en la lengua. Con ellas surgió la ideología del nacionalismo, que reclamaba un Estado para cada "nación". Eventualmente, esta condujo a una duradera y violenta saña étnica, elocuentemente presente en la Segunda Guerra Mundial y en las recientes guerras civiles de la ex Yugoslavia. También se vislumbra, benignamente, en el desmembramiento de Checoslovaquia, a la vez que se verifica en el incierto futuro belga y en las quizá más controlables cuestiones vasca y catalana.

Este recorrido es el opuesto del de la América hispana. Porque la imprenta ya existía cuando colapsó el imperio español, el castellano no se dividió en dialectos diferentes, sino que se consolidó pese a la segmentación política del inmenso territorio.

Más aún, nuestras elites del periodo independiente continuaron con la tarea de latinización lingüística y religiosa iniciada por los españoles. Como señala Tulio Halperin Donghi, hacia 1810 la América hispanizada era una suerte de archipiélago de islas rodeadas por un heterogéneo océano indígena. Los habitantes de la Ciudad de México y de Buenos Aires tenían casi todo en común, a la vez que estaban rodeados por un "otro" absoluto: indígenas con lenguas y culturas muy diferentes entre sí.

A diferencia de los "españoles americanos", que constituían una sola identidad colectiva, estos indígenas configuraban múltiples identidades incapaces de hacer causa común. Con pocas excepciones (Bolivia por caso), la hispanización siguió avanzando hasta que eventualmente hubo un océano hispanizado y apenas un archipiélago de islotes de culturas y lenguas indígenas.

Es así como surgió la contigüidad lingüística más extensa del planeta. Desde el río Bravo hasta Tierra del Fuego se habla una misma lengua. Un chileno y un madrileño se entienden casi como si pertenecieran a la misma sociedad, pero lo mismo no ocurre entre el mismo madrileño y un aldeano de la provincia catalana de Gerona, ambos ciudadanos del mismo Estado español. Los apenas 505 km que separan a Madrid de Barcelona han alcanzado para la erección de una barrera lingüística significativa. Y la distancia entre mundos tan diferentes como los de Moscú y Washington DC es de apenas 7827 km, cifra bastante inferior a los 10.777 km que separan a nuestra Ushuaia de Tijuana, en el estado mexicano de Baja California.

Esta singularidad hispanoamericana refleja un hecho frecuentemente olvidado de nuestra historia: hacia 1810 existía una protonacionalidad panhispanoamericana. Los rasgos compartidos por los Estados incipientes eran tantos y tan relevantes que el concepto de "nación" no resultaba aplicable para ellos en el sentido en que lo fue en Europa a partir de la emergencia de las protonacionalidades lingüísticas. Un caraqueño en Santiago de Chile era un forastero, pero no un extranjero.

Como recuerda José Carlos Chiaramonte, entonces operaban dos identidades colectivas superpuestas. Por un lado estaba la lugareña (cordobés, limeño, quiteño) y por encima de ella funcionaba el paraguas identitario "español-americano". Este aunaba en un solo "nosotros" a los criollos de toda la región.

[...]

Esta ausencia de diferenciación en los tiempos fundacionales ayuda a explicar por qué la Argentina y Chile jamás han librado una guerra. En cambio, desde que nosotros somos independientes, Francia y Alemania han protagonizado tres, dos de las cuales fueron las más trágicas de la historia humana. El origen de la diferencia fue la presencia o ausencia de la imprenta al momento de producirse los colapsos imperiales que hicieron posible el nacimiento de estos Estados.

Aunque nuestro análisis demuestra que no todo resultado virtuoso es el producto de la virtud, en los umbrales del Bicentenario estos son logros de civilización que debemos celebrar. Ilustran el significado profundo del cliché "nación hermana".

Reflexione

1. Según lo expuesto en los textos B y C, ¿cree que es importante la presencia de organismos que se preocupen por dar visibilidad a todas las lenguas?
2. El texto B dice que "la lengua es patrimonio de los hablantes". ¿Cómo puede cuidar usted de ese legado que debe traspasar a otras generaciones?
3. El texto C expone las causas históricas que llevaron a la segmentación de las lenguas en Europa y los conflictos que surgieron: las incipientes identidades nacionales europeas se establecieron sobre una diferenciación étnica anclada principalmente en la lengua. Con ellas surgió la ideología del nacionalismo, que reclamaba un Estado para cada "nación". ¿Por qué cree que esta situación no se desarrolló de igual modo en el contexto de las lenguas indígenas de América?
4. ¿Está de acuerdo con que existen dos identidades en Hispanoamérica, como dice el texto C, "una lugareña y otra 'español-americano'". Este aunaba en un solo 'nosotros' a los criollos de toda la región"? ¿Cómo funcionan estas identidades en relación con la historia y con la sociedad?
5. ¿Cree que un dialecto puede ser considerado inferior con respecto a una lengua desde una perspectiva lingüística? ¿y una lengua indígena con respecto al español, por ejemplo? Justifique su respuesta.

Habilidades de investigación

1. Analice artículos de prensa en los que se hable de algunas de las expresiones culturales de alguna de las tribus urbanas. Elabore una respuesta crítica en la que analice cómo y por qué se considera una *subcultura* las expresiones artísticas de estos grupos.

Resultados del aprendizaje	Tema	Parte del curso	Tipo de texto	Título de la tarea
Las lenguas como elemento de identidad social	Lengua y comunidades	Parte 1	Respuesta Crítica Poder y Privilegio	Pregunta n.º 1 ¿Cómo y por qué un grupo social se representa de determinada manera? En el resumen se especificará el tratamiento que tiene la cultura de las tribus urbanas en los medios de comunicación.

2. Realicen una discusión estructurada en grupo en la que cada estudiante representará un hablante de diferentes lenguas (desde un catalán o vascoense a un hablante de quechua o aimara junto con un gitano y algún representante de alguna tribu urbana). Se plantearán temas acerca de la importancia de poder expresarse cada uno en su propia lengua como elemento de identidad social y personal.

Resultados del aprendizaje	Tema	Parte del curso	Tipo de texto	Título de la tarea
Las lenguas como elemento de identidad social	Lengua y comunidades	Parte 1	Oral interactivo Discusión estructurada	Discusión estructurada En la reflexión se justificará la actividad y cómo la lengua es la máxima expresión con la que cuentan los grupos sociales y las naciones para expresar su identidad.

3. Escriba un diario en el exprese sus sentimientos por formar parte de una comunidad a la que no le está permitido expresarse en su lengua materna, bien porque no es reconocida como tal o porque por diferentes motivos por hablarla se le margina o excluye.

Resultados del aprendizaje	Tema	Parte del curso	Tipo de texto	Título de la tarea
Las lenguas como elemento de identidad social	Lengua y comunidades	Parte 1	Tarea Escrita Diario	Diario personal En la fundamentación se expresarán los sentimientos de marginación y exclusión que experimenta el hablante y que le llevan a registrarlo en su propio diario.